

EL ECO PORTUENSE

Periódico Católico

AÑO VI

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Los pagos anticipados

Al mes..... Ptas. 1.⁰⁰

Trimestre..... 2.⁵⁰

PUERTO DE SANTA MARÍA

Lunes 8 de Noviembre de 1915

Con censura eclesiástica.

Segunda época

PRECIOS DE ANUNCIOS

Esquelas, comunicados y anuncios a precios convencionales

Número 79

El imperialismo británico

I

El imperialismo no es eso que dicen los escritos aliadistas, sino que es la manifestación violenta, descarada unas veces, hipócrita otras, del afán de lucro que caracteriza la sociedad contemporánea y cuyas víctimas son los pueblos débiles o las razas que se consideran inferiores; para demostrarlo basta con bosquejar la historia de los diversos imperialismos contemporáneos, empezando por el imperialismo inglés, padre de todos ellos, y en el cual se dan los caracteres todos del fenómeno: ansia de expansión, explotación de razas indígenas, propósitos materialistas y utilitarios, ausencia de toda base moral.

No vamos a hacer aquí la historia del Imperio británico, esa historia hecha de persecuciones religiosas, de guerras, de engaños políticos, de amenazas constantes. Nos concretaremos al presente.

El imperialismo británico es muy moderno; moderno, como imperialismo, antiguo como colonización, términos completamente distintos. A mediados del siglo XIX nadie era imperialista en Inglaterra, y no pocos creían que la posesión de colonias diversas, esparcidas por el mundo, era más bien un mal. James Mill dijo que las colonias sólo servían para proporcionar empleos a los aristócratas; el doctor Congreve propuso la devolución de Gibraltar y el abandono de la India; una Comisión de la Cámara de los Comunes aconsejó que se hiciera otro tanto con el Africa occidental; sir Henry Taylor y lord Blachford indicaron que sería conveniente dejar el Canadá; lord Thring presentó una moción encaminada a otorgar la independencia a las colonias, y lord Beaconsfield opinaba en 1852 que «las malditas colonias eran ruedas de molinos colgadas del pescuezo de Inglaterra». La opinión más autorizada entonces era, pues, contraria a toda expansión colonial. El recuerdo de la América de Norte, que rompió los lazos que la unían a la metrópoli cuando más podía esperar ésta de aquellos fértiles e inmensos territorios, hacía que los políticos ingleses creyesen que las demás colonias se emanciparían

también y que era inútil, por lo tanto, gastar en ellas cantidades que para siempre se perderían. Y hasta lo deseaban.

A fines del siglo XIX nadie pensaba así en Inglaterra. La opinión había cambiado hasta el extremo de que sólo los elementos avanzados del partido liberal, fieles a las tradiciones de éste y algo románticos en su concepción de la política, abominaban del afán de expansión territorial demostrado por los demás partidos.

Estos políticos recibieron el nombre, un tanto desdenoso, de *little englanders* (pequeños ingleses), para diferenciarlos de los partidarios de la Inglaterra Mayor, mejor dicho, de una Inglaterra *cada día mayor*.

«Hoy día—escribe Víctor Bérard en su libro *L'Angleterre et l'imperialisme*—el pueblo entero se aparta con desprecio de esos *pequeños ingleses*, de esos apóstoles de la *Pequeña Inglaterra*, cuya número disminuye a ojos vistas. A todo este pueblo le hace falta una *Bretaña mayor, cada vez mayor*, en sus ambiciones y en sus acaparamientos, engrandecida, no solamente por su propia fuerza y por sus riquezas propias, sino ante todo y sobre todo, por *la opresión y la ruina y la envidia del género humano, una Bretaña imperial que domine y explote el mundo moderno, de igual modo que la Roma imperial explotó y dió al traste con el mundo antiguo.*»

Esto lo decía un francés que ahora dirá, seguramente, lo contrario.

II

¿Cómo pudo verificarse un cambio tan radical en la opinión inglesa? ¿A qué causas políticas, sociales y económicas respondió esta evolución?

El imperialismo inglés, despreocupado, agresivo, acaparador, obedeció primero al deseo de desviar el avance democrático, es decir, de distraer al pueblo inglés con empresas lejanas, susceptibles de despertar su orgullo y de hacerle olvidar sus justas aspiraciones en la política interior. Desde este punto de vista fueron los conservadores quienes resueltamente apoyaron y favorecieron la propaganda imperialista. Después fué el comercio el acicate más poderoso del imperialismo, y entonces liberales y conservadores se unieron para defender las aspiraciones de la nueva religión.

Aparte de estas razones visibles

de imperialismo, respondía éste a causas más hondas: La revolución industrial, el portentoso desarrollo del comercio, el incremento de la población obrera, la creciente riqueza, plantearon problemas y despertaron ambiciones, y mientras la busca de nuevos mercados era una necesidad para el comerciante, la prosperidad del país era motivo suficiente para que los ingleses concibieran los más ambiciosos propósitos.

El iniciador de la campaña imperialista fué sir Charles Dilke, con su libro *Problems of Greater Britain*, publicado en 1868; pero le secundaron con entusiasmo Seeley, catedrático de Cambridge, demostrando en su libro *The expansion of England*, que *la expansión indefinida es la única explicación que puede darse a la Historia de Inglaterra, y la única razón de ser del pueblo inglés*; Fronde, tan catedrático como Seeley, que en su *Oceania or England and her colonies*, describió a sus lectores el imperio oceánico que soñara Harrington en los siglos del XVII, y que prepararon Clive y Hastings; Kipling, poeta cuya celebridad obedece a su entusiasmo por el imperialismo, y, más que nadie, Chamberlain, con sus discursos imperialistas.

Cada uno de estos hombres contribuyó a su modo al fomento del imperialismo: los unos excitaron la vanidad nacional, los otros excitaron la codicia nacional. Vanidad y codicia combinadas, alentaron el movimiento imperialista, y la Gran Bretaña, señora de los mares, se lanzó intrépidamente a la conquista de las tierras, desarrollando una política cuyos caracteres conviene precisar, valiéndonos de texto ingleses y franceses, para que no se nos tache de anglófobos.

J. BENDER.

La economía nacional

Una nota oficiosa

A modo de pararrayos ha publicado *La Epoca* un artículo que, evidentemente, ha sido redactado en el despacho del señor Ministro de Hacienda.

El artículo se titula «Labor del interregno.—Por la economía nacional», y es un minucioso índice de la gestión ministerial en los asuntos económicos y rentísticos, en el período de tiempo que su título indica.

El motivo de esta singularísima nota oficiosa, que hará época en la historia del hacendismo liberal, lo declara la pluma de su redactor a los primeros trazos, con una tal sinceridad que harto denuncia al redactor.

«Próxima [ya—dice en el primero de los párrafos—la reapertura de las Cortes,

en las cuales han de ser las cuestiones de Hacienda, aparte las reformas militares, la materia que más ocupe, con sobrado motivo, la atención de todos, bueno será recordar cómo no es exacto que el Gobierno haya estado ocioso durante el interregno parlamentario, ni sordo ni ciego a las realidades públicas.»

El Gobierno, es decir, el ministro de Hacienda, sobre el que caerán todas las quejas del país productor si el partidismo liberal no sella la boca de la representación en Cortes, se previene contra ellas con exousaciones que, por no pedidas a la sazón, manifiestan, a tenor del conocido apotegma, la realidad del fracaso ministerial, que no puede ser mayor que el confesado en ese artículo de *La Epoca* o nota oficiosa del ministro.

Lo concerniente al «crédito», dice el burocrático artículo de la *Gaceta* oficiosa del Gobierno, fué el denominador común de todas las reclamaciones desde los comienzos de la guerra europea.

¿Qué hizo el Gobierno? Lo dice *La Epoca*: Gestionar.... «¡privadamente!» con el Banco de España para que esta entidad—y no el Gobierno—prestara los auxilios demandados, y presentar a las Cortes un proyecto de ley facilitando el consorcio de Bancos y la creación de nuevos institutos de crédito.

Pero las «gestiones privadas» no lograron el mayor éxito, y bien se recordarán las fundadas quejas contra la pasividad, más que el «crédito», del Banco de España, monopolizador del privilegio irritante, que dicen los juristas, de emisión de billetes, formulada por el Comercio, la Industria y la Agricultura. Y del mencionado proyecto de ley, única iniciativa ministerial en este punto, confiesa el ministro, como no puede menos porque los hechos no se niegan, que «cerradas las Cortes, solo una parte de dicho proyecto podía implantarse por Real decreto: el consorcio de Bancos; pero ni esto se hizo, porque las gestiones privadas cerca de los Bancos locales se malograron. Y la otra parte, la creación de nuevos institutos de crédito, entrañaba compromiso de recursos del Estado, necesitando, por tanto, de la ley.

Pero si así es, ¿por qué cerró el Gobierno las Cortes sin obtener la ley?

Como se ve, el Gobierno no hizo más que gestiones privadas, y sin resultado, en esto del «crédito», no obstante ser, desde los comienzos de la guerra, «el denominador común de todas las reclamaciones del país productor».

¡Qué éxito!

El mismo que el de promoción y auxilio de Sindicatos industriales y agrícolas, y del cual se puede formar idea por estas palabras de *La Epoca*:

«No se debe juzgar de esas medidas (los decretos del Sr. Bugallal para favorecer y ayudar a la acción sindical) por los efectos que hayan producido, ya que en la virtualidad de ellas poco pueden hacer los Gobiernos si el país no las se cunda. El Sindicato agrícola encontró ardorosos propagandistas y fomentadores, de tal modo, que acaso el propio celo de éstos sea lo que ha enagenado a esa institución, desvirtuando a una parte de su eficacia redentora para la pequeña agricultura. Los Sindicatos industriales no han encontrado esos promotores; pero ello no es imputable a la disposición ministerial, que brindó al país ese instrumento de progreso y de mejora.»

En resumidas cuentas: que la virtualidad de las disposiciones del señor minis-

tro es... como nada; que en los Sindicatos agrícolas, el celo ha sido perjudicial, y en los Sindicatos industriales lo ha sido la apatía. ¡Un rompecabezas! Como aquel tan ingenioso no ha recogido ni migaja de las iniciativas ministeriales.

Burlas aparte: el resultado es, que el sindicalismo no ha recogido ni migaja de las iniciativas ministeriales.

Y llegamos al final de estas lucidas gestiones: las medidas de Gobierno para fomentar el comercio y la grande industria. Todo se reduce a la creación, por decreto, de la Comisión de Exportación, protección a nuevas industrias y desenvolvimiento de las existentes, para retener en el país capitales y llevarlos a fecundar la economía nacional.

Pero... «la Comisión—dice *La Epoca*—no ha terminado todavía de estudiar la producción industrial del país y de proponer en qué forma y en qué medida se la debe auxiliar por el Estado.» Así es que...

La peregrina salida pone en la memoria el vulgarísimo y chistosísimo cuento de la jaca, ¡que se le murió al dueño cuando la iba acostumbrando a no comer!

Pero es lo que dice *La Epoca*: «El Gobierno, por sí solo, no puede hacer más; las Cortes podrían dar otros mayores res...»

Pero el Gobierno, ¿por qué cerró las Cortes, si para todo lo que interesa al país en estos asuntos, necesita el Gobierno del Poder legislativo?

No queremos discutir si la nota oficiosa del ministro de Hacienda, publicada en *La Epoca*, demuestra, ya que no los beneficios de la iniciativa ministerial, la actividad del Gobierno. Demos esto último por cierto. Pero los hechos y las sinceras manifestaciones que comentamos, lo demuestran cumplidamente: es que esa actividad del Gobierno cuadra con la de la ardilla del fabulista, y el país productor puede preguntarse: «Tantas idas y venidas, tantas vueltas y revueltas ¿son de alguna utilidad?»

¡Como no sea la de hacer ver hasta a los ciegos para qué le sirven al país el sistema parlamentario y el régimen liberal partidista, no puede apreciarse otra ninguna!

ESE

De elecciones

Próxima está ya la fecha de las elecciones municipales.

Dentro de poco estaremos en pleno período electoral.

¿Cuál será el resultado de las votaciones?

Previamente nos lo sabemos ya de memoria; del idoneísmo una mayoría triunfante; de los liberales una más que respetable minoría; unos pocos republicanos, y unos menos que serán socialistas o simplemente católicos.

Estamos condenados a soportar el yugo del amaño; y estábamos por decir que a dar vida también al amaño gubernamental.

Llevamos ya más de medio siglo que los católicos ni sabemos ocupar otros puestos ni llenar otros menesteres que el de simple plataforma para sostener a la comunidad gobernante.

Unas veces, para que no triunfen los republicanos se aconseja votar a los liberales, y otras a los conservadores para que los liberales no prosperen.

No nos lo agradecen después, pues no hay memoria de Cortes parlamentarias que no hayan clavado sus uñas en el fuero, en la legislación, o en la dignidad de la Iglesia. Pero esto no importa; recibimos los arañazos y después aun les agasajamos.

¿Qué se hace para sacar triunfantes candidatos recia y principalmente católicos?

Y con esto el escepticismo cunde.

Y las corruptoras costumbres electorales se extienden y afianzan.

Y la gran masa católica cada vez es menos respetada y atendida.

¿No habrá llegado la hora de pensar que por el sistema seguido hasta aquí, la causa católica pierde terreno y prestigio en los Municipios, en las Diputaciones y en el Parlamento?

¿Y no será de necesidad pensar si conviene seguir rumbos distintos a los que hasta aquí se siguieron?

Las normas de Su Santidad son todo un programa.

Nos decía no hace mucho, una persona meritísima por su dignidad y por su experiencia, esto, que abre ancho campo a todo un sistema: «En España no prospera ni se le atiende, sino a quien sabe dar disgustos a las comunidades de turno en el gobierno de la nación.

Estar dispuesto a dárselo, y serio, con uniones circunstanciales, sería la gran manera de hacer triunfar candidatos recia y netamente católicos».

Si al parlamentar con unos y con otros, todos buscando el apoyo nuestro, nos fuéramos entendiendo que los nuestros sí, porque de otro modo los suyos no, con derechos de beligerancia que casi siempre se nos negaron, se nos concederían también apoyos eficacísimos.

Y la gran masa católica se movería llena de entusiasmo, y trabajaría, y votaría, y triunfaría.

Sí, triunfaría, porque bien sabrían los que cuenta les trae el saberlo, que aun siendo pequeños para triunfar somos lo bastante grande, si queremos, para derrotar.

Piénsenlo los que deben pensarlo, y preparando con tiempo la lucha, arrosten el trabajo necesario para alcanzar el triunfo.

Todo por Dios.

Y todo también por España.

M. de Santa Catalina

H. Y RESTAURANT

La Mallorquina

Situado en el centro de la población

Cómodas Habitaciones, Amplio Comedor, Alumbrado eléctrico en toda la casa.

Pastelerías y Confiterías

DE

JOSÉ QUIROS PÉREZ

Constitución, 88 y 90 y 147.

Teléfono, núm. 22. — Teléfono, núm. 22

S. Fernando

TALLER DE PINTURA

DE

Jerónimo Jerez

Se hacen trabajos de Tapicería.

Precios económicos.—Cánovas del Castillo, 43

Pedro Domecq

CASA FUNDADA EN 1730

VINOS Y COÑACS

JEREZ DE LA FRONTERA

Representante para la provincia de Cádiz:

DON ANTONIO RIOS Y FLORES,

Plaza de Belén, núm. 7.—Jerez de la Frontera.

EL PRIMER VUELO DEL CONDE ZEPPELIN

El conde Fernando de Zeppelin, el inventor de los dirigibles de su nombre, es el mismo que con el nombre de conde de Steiner hacía experimentos aerostáticos en St. Paul (Minnesota, Estados Unidos), en 1863. Su primer viaje aéreo lo realizó el 9 de Agosto de 1863 en St. Paul, y en aquella ocasión surgieron en su mente las posibilidades de la navegación aérea. Después regresó a Alemania y gastó su vida y su fortuna en el empeño de vencer las fuerzas de la gravitación y de los vientos.

En su primer viaje aéreo mencionado le acompañó la hija del gobernador de Minnesota, la cual no ha sabido hasta hace muy poco tiempo que el intrépido aeronauta a quien acompañó por los aires en su juventud era el hoy famoso conde Zeppelin, autor de los no menos famosos globos de guerra.

Por aquella época St. Paul era una población fronteriza donde escaseaba mucho el gas. El globo usado por el conde pertenecía a un oficial del ejército que estaba haciendo experiencias de reconocimiento en globo cautivo.

Zeppelin, que a la sazón contaba veinticinco años, y era entusiasta de los peligros y las aventuras, pudo adquirir la cantidad de gas necesaria, y mientras cruzaba con su compañera de viaje los bosques y los campos concibió la idea del dirigible y la aplicación de la fuerza para dirigir los movimientos de los globos, pensando que con una máquina adecuada el aeronauta podría seguir una ruta determinada, sin estar a merced de los vientos. Más adelante, cuando se perfeccionaron los motores de gas, el conde obtuvo la máquina que necesitaba, y el medio siglo empleado en experimentos desde aquella primera ascensión en St. Paul ha demostrado que sus teorías eran perfectamente realizables.

El conde, que cuenta ya setenta y siete años de edad, espera ver cruzar el Atlántico un globo suyo, y su ilusión sería ir de piloto y aterrizar en St. Paul, donde recibió la primera inspiración.

Páginas ingenuas

El hijo ciego

Hase inclinado la madre, silenciosamente, sobre el rostro triste y ajado, del pobre ciego; y al ver aquellos ojos, hoy opacos e inexpresivos, que antes brillaban con el fulgor y la juvenil energía, propia de los veinte años, se ha enderezado lentamente, con los viejos ojos, cansados por el trabajo, preñados de lágrimas, y ha dicho con una amargura inmensa, que le ha subido del corazón a la garganta, rompiendo en un sollozo desgarrador.

¡Dios mío, que tristemente miran los ojos de los ciegos!

Y conteniendo las lágrimas, y produciendo el menor ruido posible para no despertar, al hijo ciego, que allá en un rincón del aposento dormía, se ha dirigido hacia su alcoba, con su andar breve y monjil, para dar rienda suelta a su llanto.

Ha pensado en su vida toda, llena de privaciones y trabajos, con tan pocas alegrías pasadas, con tantas penas sentidas; ha retrocedido algunos años, en sus recuerdos, y ha visto al hijo que hoy gime tristemente, ciego, siendo entonces niño de corta edad; ¡que tiempos tan felices aquellos! ella trabajaba de planchadora, él, iba a la escuela donde aprendía las primeras letras; ¡Y qué lindo era en aquel entonces, y qué listo! daba gusto verlo, con sus seis años apenas cumplidos, cómo leía de corrido, con qué facilidad contaba, y con qué bonita letra escribía.

Cuando fué más crecido, hubo necesidad de emplearlo en un oficio, aunque bien hubiera querido ella, darle una carrera, pero sus escasos recursos no se lo permitieron.

Pasaron los años, siempre en la mayor quietud y sosiego; el chico, era ya un buen oficial de herrero que ganaba lo suficiente, para permitirse el lujo, de tener a su madre cuidando de la casa, sin que tuviera que salir a servirle a nadie; en el barrio, todos se hacían lenguas del muchacho; era trabajador, cortés y cumplido con todo el mundo, siempre dispuesto a hacer un favor, y cuando cobraba los sábados, entregaba el importe de su jornal íntegro a su madre, en vez de gastarlo estúpidamente en la taberna, como hacían —desgraciadamente para ellos— la mayoría de sus compañeros.

Pero en esto, llegó el día que pudiéramos llamar trágico; fué en una mañana de Abril, en que la naturaleza mostrábase alegre y risueña como mozueta de veinte años, cuando el hijo perdió el precioso don de la vista, pérdida ocasionada, por la parálisis del nervio óptico, ó dicho sea en término más vulgares «gota serena».

Ella recordaba perfectamente, todos los tristes detalles; hablábale llamado aquella mañana, como tenía por costumbre, para que marchara al trabajo; despertó él, y miró vaga y extrañamente a su alrededor, como nunca había mirado, y por fin dijo.

Madre, no veo; enciende luz.

¡Que encienda luz! —dijo la madre extrañada sin comprender aun el verdadero alcance de su desgracia—¿para qué más luz, que la espléndida que entra por esa ventana?

¿Entra luz por esa ventana? ¿qué ventana? yo no la veo madre; y luego, como impulsado por un triste presentimiento, dijo con extraña vehemencia cogiendo a su madre fuertemente por un brazo.

Madre, dices que es de día, que en esta habitación hay bastante claridad para ver, y sin embargo, yo no veo más que una claridad confusa ¿tú no

has oído hablar de la gota serena? dicen, que con ella se queda uno ciego sin dolor, sin sentirlo casi ¿me habré quedado yo ciego, madre, madre mía?

No hijo, no—dijo ella procurando contener los sollozos—anda, vístete; vamos al patio donde hay mucha luz, mucha claridad; aquí hay poca.

Vistióse como un autómatas, falto de todo sentido y salió al patio; no, no veía.

Madre—gritó con inmensa amargura—¿qué tengo yo en los ojos que no veo?

Nada hijo, nada—dijo la madre procurando contener sus sollozos para no aumentar la aflicción de su hijo—eso no será nada, te llevaremos a un buen oculista y él te curará.

No; el oculista no pudo devolver al enfermo su vista; no pudo inocular nueva vida al nervio óptico, que yacía muerto para siempre; por lo tanto su hijo no vería más.

Y ella pensaba. Dios mío, por qué no habéis llevado mi vista vieja e inútil, en vez de la suya joven y alegre?

La madre, dominando aunque momentáneamente su pena, fué en busca de su hijo que despierto ya, había-se sentado en una vieja silla que estaba junto a su cama.

La madre, detúvose un momento en el umbral de la puerta antes de avanzar; y viendo como su hijo, con los ojos vidriosos y apagados, miraba a todas partes sin ver nada, dijo sollozando amargamente. ¡Dios mío, qué tristemente miran los ojos de los ciegos!...

JUAN PROUVAIRE.

AUTOMÓVILES SERVICIO

ENTRE

San Fernando y Algeciras

Salida de San Fernando (La Mallorquina) 4,30 t.
Salida Estación 4,45 t.
Llegada a Algeciras (Puerto) . 10,00 n.
Salida de Algeciras. 6,45 m.
Llegada a San Fernando . . . 00,21 »

Bodas de plata de un Colegio

Los Padres Jesuitas de Gijón

Los antiguos alumnos del Colegio de la Inmaculada, que dirigen los Padres de la Compañía de Jesús, en Gijón, se proponen celebrar solemnemente las bodas de plata de fundación del mencionado Centro de enseñanza.

Estas fiestas tendrán lugar el 19, 20 y 21 del próximo diciembre.

Bajo la presidencia de los Reverendos Padres Rector y Prefecto, y del alcalde de Gijón, se reunieron los miembros de la Junta organizadora, Sres. Díaz Valdés, Hevia, Noriega, de la Riva, Piñole, Cienfuegos, Ayerta, Martínez, Vila y González Coto, con objeto de tratar de la organización de las fiestas.

El R. P. Rector saludó cariñosísimamente a los reunidos, y el R. P. Prefecto explicó el objeto de la reunión.

Se redactó una circular, que se remitirá a todos los antiguos alumnos.

Las fiestas se dividirán en religiosas, literarias y recreativas.

Se están recibiendo muchas adhesiones.

Las fiestas, a juzgar por el entusiasmo que reina entre los organizadores, prometen ser muy solemnes.



Viena Pastelería : y : Confitería

CERVECERIA

Refrescos helados de todas clases

Servicio esmerado para luncs, bodas, banquetes, bautizos, etc.

Dulces, pasteles, bollos y ensaimadas a 0'10 y 0'05.

Bombonería, caramelos, conservas, embutidos, quesos, Vinos y Licores de las marcas más acreditadas.

Duque de Tetuán y S. Miguel 1 y 3 CADIZ

El fantasma de la Guerra

En el nombre de Dios

En el nombre de Dios, matan los hombres, en el nombre de Dios, se alza el acero, en el nombre de Dios, se talan campos, en el nombre de Dios, se arrasan pueblos.

En el nombre de Dios, el mundo todo su salvaje furor desata ciego, y, en su nombre, la tierra se ilumina con los rojos fulgores del incendio.

En el nombre de Dios, se hace la guerra y hablan por Dios en el combate horrendo, las humeantes bocas aceradas de fusiles, cañones y morteros.

En el nombre de Dios, se prostituye, se hace de seres inocentes, reos, y se hiere, se mata y se destruye lo mismo a defendidos que a indefensos.

En el nombre de Dios, las altas torres para Dios elevadas, de los templos, heridas por gigantes proyectiles con horrible fragor, vienen al suelo.

En el nombre de Dios, en las escuelas, desde el ámbito límpido del Cielo se vomita metralla, destrozando de pobres niños los sagrados huesos.

En el nombre de Dios, bajo el golpe fatal de las granadas caen, en nombre de Dios, pedazos hechos.

En el nombre de Dios, surcan los mares gigantes moles de imponente aspecto con enormes cañones adornadas, puentes y torres de brillante acero.

En el nombre de Dios, esos terribles monstruos, que llevan en su entraña fuego, y en sus corazas metal bruñido se mira el sol como en gigante espejo;

tiñen de sangre las azules ondas y con su garra colosal de hierro, de un solo golpe, despedazan cruces la obra sacrosanta del Progreso.

En el nombre de Dios, por los espacios con instinto salvaje y torpe anhelo, profanando ese diáfano camino por dó sube hasta Dios el pensamiento;

cruzan hoy los terribles «zeppelines» portadores gigantes del siniestro, inundando de sangre los vergeles, sembradores de muerte, llanto y duelo.

Y por sólo el capricho de un tirano los hombres todos, espantados vemos, en el nombre de Dios, atropellados la Razón, la Justicia y el Derecho.

¿En el nombre de Dios? ¿Y habéis osado de Dios el nombre pronunciar ¡blasfemos! mientras hundíais reluciente daga de vuestro hermano en el robusto pecho?

Nombrar a Dios para matar hermanos, santificando el poderío horrendo de millones de espadas esgrimidas de millones de indómitos guerreros,

es blasfemar de quien al darnos vida, alas nos dió para llegar al Cielo; es blasfemar de quien amante dijo: «que la paz reine entre vosotros quiero».

En el nombre de Dios, toda la Tierra del sol, del aire y de la luz al beso, esplende ante los hombres soberana llenando de riqueza los graneros.

En el nombre de Dios, labra el arado, en el nombre de Dios, se alzan los templos, se levantan ciudades populosas, ¡en el nombre de Dios hablan los genios!

En el nombre de Dios, surcan los mares las escuadras gigantes del Comercio, y en el nombre de Dios, cruzan la Tierra con carrera veloz, monstruos de hierro,

En el nombre de Dios, se eleva el hombre por las alturas del espacio inmenso, salvando las fronteras que separan los mundos, las naciones y los pueblos.

En el nombre de Dios, habla la industria, en el nombre de Dios, habla el telégrafo, en el nombre de Dios, habla la ciencia mil vidas y mil mundos descubriendo.

En el nombre de Dios no se destruye, ni se anegan en sangre los imperios; en el nombre de Dios, canta el trabajo la canción rendidora del progreso!

ESTEBAN CALLE E ITURRINO.

(De El Ebro).

Sport Portuense

Expenduría Oficial de Explosivos, núm. 12.
ESPECIALIDAD
en Cartuchos cargados de Caza
y Tiro de Pichón.

Surtido completo en este ramo
Calle San Juan, núm. 1

Expendedor oficial: Don Javier Merello.

Flora Americana

El higuierón

El higuierón, llamado también «agarrapalo» y en el Paraguay y Corrientes «guapoi» e «ibapoi», es árbol cuya altura y ramaje llegan a ser colosales. Da un fruto comible, semejante a un higo, pero muy pequeño. Prende de semilla en el suelo, en la horqueta de un árbol, entre unas piedras o en un muro arruinado. Abraza con cien robustos brazos las paredes abandonadas a las injurias del tiempo. Sorprende esta disposición de sus raíces en los restos de los dilatados templos y largos galpones o casas en que se albergaban los indios reducidos a las antiguas Misiones jesuíticas del Paraná y Uruguay,

ce como que el servático «ibapoi» intentara defender fieramente aquellos restos venerandos contra la barbarie de los hombres. Cuando el higuierón nace en un árbol, y luego, ganando el suelo, arraiga en éste, no tarda en crecer vigorosamente. Su amplio tronco va envolviendo el del árbol en que nació, el cual parece irremisiblemente, por fuerte que sea, ahogado por la planta a quien diera hospitalidad entre sus ramas. Llama la atención a veces el tronco alto y recto del árbol añoso envuelto casi del todo por el higuierón, que lo ha ido invadiendo perpendicularmente, para luego estrecharlo y, por decirlo así, tragarlo. Es curioso ver aparecer las

Academia Olivera.

Preparatoria para ingreso en las Academias militares del Ejército y Armada.

Este Colegio se encuentra funcionando desde el 1.º de Octubre en la calle Constitución, núm. 13.—San Fernando.

DIRECTOR

D. Gonzalo Olivera Manzorro
Capitan de Infantería de Marina

Pedid
Reglamentos.

extendidas ramas de la eminente palmera por entre una abertura del rudo tronco del agarrapalo.

Sección de noticias

Fallecimiento

En el Hospital Mora, de Cádiz, donde se encontraba atendiendo a su quebrantada salud, ha entregado su alma a Dios Nuestro Señor el virtuoso sacerdote don Juan Charril.

Su muerte ha sido muy sentida entre las muchas amistades que contaba en esta, donde desempeñó el cargo de capellán del hospital de San Juan de Dios durante veinticinco años.

Religiosa

Ha marchado a Madrid para ingresar en el noviciado de Religiosas del Sagrado Corazón, la señorita Carmen Paullada.

Enhorabuena

D. Manuel Pico por haber obtenido, después de brillantes ejercicios, el título de Licenciado en Derecho.

Deseámosle muchos triunfos en su carrera.

Bula de la Santa Cruzada

Por su importancia, y con objeto de que sea más fácil a nuestros lectores conservarla, desde el número próximo suspendemos el folietín que venimos publicando, y en su lugar daremos a conocer la Bula de la Santa Cruzada.

«EL ECO PORTUENSE»

Precios de suscripción de este periódico para los suscriptores de la localidad: Al mes, una peseta; trimestre, ptas. 2'50; año, 10 pesetas.

Indispensable á los viajeros y hombres de negocios



Adoptados de R. O. por los Ministerios de Guerra y Marina

PREVIO INFORME DE LA JUNTA SUPERIOR FACULTATIVA DE SANIDAD
— RECOMENDADOS POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE GRANADA —
Han merecido la Cruz de 2.ª clase del Mérito Militar y la de 3.ª clase del Mérito Naval
CERRAN INMEDIATAMENTE como argen otro remedio empleado hasta el día toda clase de
INDISPOSICIONES DEL TUBO DIGESTIVO
Vómitos y diarreas de los Tísicos, de los Vicijs, de los Niños
CÓLERA, TIFUS, DISENTERIA.
VÓMITOS DE LAS EMBARAZADAS Y DE LOS NIÑOS
CATARROS Y ÚLCERAS DEL ESTÓMAGO
PIROXIS CON ERUPTOS FÉTIDOS
REUMATISMO Y AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL

Para los suscriptores de fuera:
Semestre, 5 pesetas. Año, 10 pesetas.
Los pagos son anticipados y pueden enviarse a la redacción de este periódico por giro mutuo o postal.

A los suscriptores de Cádiz, Sevilla y Jerez que lo deseen, se les puede cobrar a domicilio y abonarán los precios siguientes:

Al mes, una peseta; semestre, 5'50 pesetas; año, 11 pesetas.

Se ruega a los suscriptores morosos, se pongan al corriente en sus pagos.

CURIOSIDADES

Los japoneses dividen el día en seis horas diurnas, de 120 minutos cada una, que se cuentan desde la salida del sol hasta su puesta, y seis horas nocturnas desde la puesta hasta la salida. Aunque las esferas de sus relojes los números correspondientes son doce horas, el movimiento de las manecillas no es igual que el de las de nuestros relojes, pues sus movimientos están regulados por un ingenioso mecanismo para que marchen de acuerdo con las variaciones de duración de los días y las noches.

El vegetal más maravilloso del mundo es la trufa, pues no tiene raíces, tallos, flores ni hojas.

Las aves construyen los nidos según el carácter de la estación próxima. Si el tiempo ha de ser lluvioso hacen los nidos en sitio cubierto; si ha

de hacer aire rellenan perfectamente el nido con hierbas y hojas; si ha de hacer viento muy fuerte los sujetan a las ramas del árbol con fibras y juncos. Pero si la estación promete ser buenas dejan los nidos al descubierto sin tomar ninguna de las precauciones citadas.

Durante la pasada guerra del Paraguay se observó que los hombres no habían comido alimentos condimentados con sal desde hacía tres meses, y que cuando eran heridos, aunque la herida fuese poco grave, morían, porque no se cicatrizaba nunca.

En Berlín, en los últimos diez años se han construido, tanto en la capital como en sus alrededores, 11 iglesias católicas y 17 capillas, erigidas en su inmensa mayoría, con limosnas de los católicos, incluso el Emperador, que sin ser católico ha concedido cien mil marcos con dicho objeto. En el mismo espacio de tiempo, desde el advenimiento al trono del Emperador Guillermo, la comunión protestante ha logrado edificar cuarenta y dos templos en la capital, por más que la prensa sectaria se duela de que los domingos se encuentren los templos protestantes poco menos que vacíos.

Un oficial alemán ha inventado una lámpara de acetileno que puede ser llevada por un hombre, y que ilumina una extensión de más de 100 metros. Se espera que la referida linterna se propague mucho, destinándola a buscar heridos después de las batallas, y para construir puentes durante la noche.

En las escuelas de Birmania se considera como método de instrucción

elemental el hacer chillar a los chicos, pues los pedagogos bimanos suponen que mientras el chico está chillando, tiene la imaginación ocupada, y que cuando permanece silencioso puede estar pensando en algo malo. Por esto los mejores discípulos son los más chillones.

Boletín Religioso

Día 6.—S. Leonardo, abad, cf.
Día 7.—S. Florencio, ob.
Día 8.—Santos Severo y Severiano.
Día 9.—La Dedicación de la santa Iglesia del Salvador.
Día 10.—S. Andrés Abelino, cf. y santa Ninfa, vg.
Día 11.—S. Martín, papa y mr.
Día 12.—S. Martín ob. y cf.
Día 13.—S. Diego de Alcalá.

Antigua de Tadin

Viuda é hijo de José Sáiz
SUCESORES DE
García Movellán y Sáiz

Herrajes, Herramientas y toda clase de Ferreteria.—Pinturas, Drogas y Bateria de Cocina.—Loza, Cristal plano y hueco.—Vajilla de loza y cristal reglamentaria para buques de guerra.

EFFECTOS NAVALES

ÚNICO REPRESENTANTE EN ÉSTA
DE LA PLATA MENESES
Hierros, Metales y Maderas de todas clases

JOHNSTON

Kalsomine seco y Pinturas al fresco

Únicos Agentes en España é Islas Canarias

Ventas al por Mayor y Menor
Constitución, 148

San Fernando

Imprenta de Manuel Alvarez, Cádiz

D. Manuel de Alberty

Profesor de pintura y de dibujo del natural en todos sus ramos, se ofrece a dar lecciones a domicilio y para Colegios.

PRECIOS ARREGLADOS

Recibe avisos en la calle de Federico Laviña (Cielos) 29.—Puerto de Sta. María

Coñac Jerry

PUERTO DE SANTA MARIA

oñac Jerry, nuestras Piralis, nuestras Aglosas y nuestros Antrenos con ello vivirán mejor y más largo tiempo.

¡Después!... ¡Ah, Señores! considere qué amplitud adquiere el concepto de la patria... ¡En esa tierra, en ese suelo natal es donde viven todos los Dermestos y todos los Ácaros de nuestros abuelos!

Y ved cómo se afirma en presencia de las reivindicaciones contemporáneas la absoluta igualdad de los seres humanos... La Lucilia, la Piralis de un millonario no es más bonita ni más preciosa que la Lucilia y la Piralis de un mendigo.

Una pequeña dificultad se ofrece... las Piralis y Lucilias, los Ácaros y Dermestos están en mí, lo concedo, pero no son yo... ¡yo, el muerto; yo, el enterrado, yo, el roído!...

¡Bah, poca cosa!... Ya no soy yo, es verdad, una conciencia individual..., pero en cambio he llegado a ser la conciencia de un mundo, la conciencia de millares de seres tan queridos de la fuente principal de las cosas como lo son los seres humanos.

trarse en la compañía de los ángeles y de los santos, y de tener siempre toda la bienaventurada eternidad.

—¿Los ángeles y los santos se conocerán unos a otros en el cielo?

—Sí, se conocerán unos a otros, como también la gloria de que gozan, y este conocimiento acrecentará su felicidad» (1).

Y ahora *sursum corda*, arriba los corazones... ¡Desplegad las alas de vuestro pensamiento, voy a conducirlos a sublimes alturas!...

¡Ver a Dios! ¡Contemplar a Dios!

Os ruego que considereis como obra la belleza aquí abajo sobre nuestras almas.

La visión de la belleza, aun inerte, aun muerta, nos enoanta. La mar inmensa extendiendo la ondulada llanura de sus aguas hasta confundirse allá a lo lejos con el azul horizonte, y rompiendo a vuestros pies sus olas contra la escarpada roca con un marmallo sordo y nubes de blanca espuma...

(1) Gran Catecismo de Molinas, lec. 41

día oompren en la tienda vecina papel rosa que por marca tenga una palomita llevando en el pico un gran corazón ensangrentado y atravesado por una flecha.

Ese arroz con leche les disgusta, pero al enviar a la escuela a sus niños les prometerán que si se portan bien, a la vuelta les darán dulces.

Seamos formales... No vayamos a buscar la sólida enseñanza de nuestro credo en los libros de imágenes y en los cuentos de las nodrizas bretonas.

La Iglesia tiene un librito de oro para los niños; preguntemos a ese librito; él nos bastará.

«¿Qué es el Paraíso?

—Es un lugar de delicias, en el que los elegidos van a Dios tal como es y donde gozan de una felicidad infenable.

—¿Cuál es la dicha y goce principal de los bienaventurados en el cielo?

—La de contemplar a Dios cara a cara y de poseer en él todo bien.

—¿La vista y posesión de Dios serán el único goce de los bienaventurados?

—No; tendrán además la de encon-

Mis respetos a esa señora fuente principal de las cosas, pero tanto me cuido yo de ella como de las copias de Calainos, y la menor pizca de inmortalidad personal, mía, mía, mía, escuchado bien, sería para mí mucho más estimable.

Os afirmo, Señores, que en toda esta exposición ni un solo pensamiento, y casi podría decir que ni una sola palabra me pertenece; tal es el cuidado que he tenido de ser exacto.

Y todo eso lleva la firma de Juan Finot.

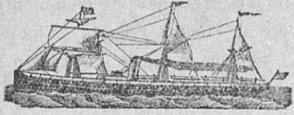
¿Pero ese Finot es un loco?

No, Señores, es el director de la Revista de las Revistas, y esa Revista de las Revistas cuenta con redactores y colaboradores eminentes, la flor y nata de los intelectuales.

Me direis que eso no prueba nada.

Tal vez... ¡no lo contradigo!

¡Mas no, ese Finot no es un loco! Es del número casi infinito de esos pobres hombres que han desdeñado las luces de lo alto por seguir sus propias luces. Dios se venga entregándolos a sus propios sueños: *Ibunt in adventiuonsibi*



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz y Barcelona. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de New-York, Cuba-México

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New York, Cádiz, Barcelona, y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico con trasbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico con trasbordo en Veracruz.

Línea de Cuba-México

Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4 y de Cádiz el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma y puertos de la Costa occidental de África. Regreso de Fernando Póo el 5, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Sta. Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combinación por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro con trasbordo en Curaçao y para Camaná, Carúpano y Trinidad con trasbordo en Pto. Cabello.

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea: 3 Enero, 5 Febrero, 5 Marzo, 2 y 30 Abril, 28 Mayo, 25 Junio, 23 Julio, 20 Agosto, 17 Septiembre, 15 Octubre, 12 Noviembre y 10 Diciembre; directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapoor, Ilo Ilo y Manila cada cuatro martes, o sea, 28 de Enero, 25 Febrero, 25 Marzo, 22 Abril, 10 Mayo, 17 Junio, 15 Julio, 12 Agosto, 9 Septiembre, 7 Octubre, 4 Noviembre y 2 y 30 Diciembre, directamente para Singapoor y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China Japón y Australia.

Estos vapores admiten cargas en las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes: Rebajas en los fletes de exportación. La Compañía hace rebaja del 30 por 100, en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas, de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

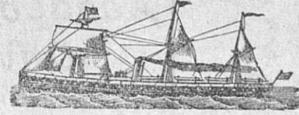
Servicios comerciales: La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga en trabajar en Ultramar, los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo deseen hacer los exportadores.

Para informes dirigirse a la

Delegación de la Comp.^a Trasatlántica

Calle Isabel la Católica, núm. 3.

CÁDIZ



VAPORES CORREOS DE PINILLOS, IZQUIERDO Y C.^a DE CÁDIZ

Servicios rápidos a Canarias, Antillas, Estados Unidos, Brasil, Uruguay y Argentina

Para informes sobre carga y pasaje, diríjense a la Gerencia de la Compañía en Cádiz: Plaza San Agustín, núm. 2.

RAMON LUNA Y ARIZA

Agente en Pompas Fúnebres y demás asuntos Parroquiales y en toda clase de comisiones.

Actividad, Confianza y Economía

Cánovas del Castillo, número 48

Puerto de Santa María

Fábrica de Mosaicos

Rioja, núm. 7: SEVILLA

José María Tejera

Materiales de construcción. Artículos sanitarios.

Pídanse Catálogos y Nota de precios.

Pinturas modernistas al Agua

PRODUCTO NUEVO DE RECONOCIDA UTILIDAD Y ECONOMIA

PREPARADO POR

J. G.^a VEAS, Químico Farmacéutico.

Depósito general: CIELOS, número 88. Puerto de Santa María. (Cádiz)

JIMENEZ Y REGIFE

Mosaicos, Cementos, etc.

SAGASTA, 18 Y 21.

Representante en el Puerto Santa María, Félix Tejada

Manuel Tardío

COSARIO DIARIO

Oficinas:

Cádiz: Rosario, 37

Puerto de Sta. María: Larga, 104

Sevilla: Villegas, 2

Jerez: Santa María, 8

Se conducen encargos a Madrid y Barcelona

IMPRENTA

DE

Manuel Alvarez

Feduchy, 12.-Cádiz

Impresiones de lujo y corrientes

Precios económicos.

Disponible

LINEA DE NAVEGACIÓN YABRRA Y C.^a, S. en Cta.-SEVILLA

SERVICIO REGULAR DE VAPORES ENTRE BILBAO, SEVILLA, MARSELLA Y PUNTOS INTERMEDIOS

SALIDAS DEL PUERTO DE CÁDIZ

Para Vigo, Villagarcía, Coruña, Santander y Bilbao. Los lunes, a las 16.

Para Vigo, Villagarcía, Coruña, Ferrol, Rivadeo, Santander, Pasajes y Bilbao, admitiendo carga a flete corrido para Dunquerque.

Los Viernes, a las 16.

Para Algeciras, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella. Los Miércoles, a las 18.

Admite carga y pasajeros.—Informará su consignatario: JUAN JOSÉ RAVINA. Beato Diego de Cádiz, 12. CÁDIZ

— 76 —

suis. ¡Ya veis la necesidad y demencia en qué vienen a parar!

¿Y no es un perpétuo triunfo de nuestra fe cristiana el ver que fuera de ella, después de tantos siglos de investigaciones y descubrimientos, no haya podido el hombre encontrar nada que tenga sentido común?

«¡Cómo!—exclamaba Julio Simón—¿no creéis, y, sin embargo, no os sentís humillados?»

¡Humillados es demasiado suave, Señores, avergonzados sería preciso decir!

¡Avergonzados de dar en semejantes locuras... avergonzados de caer, después de dieciocho siglos de cristianismo, en degradaciones más profundas que las necias mitologías de Grecia, de Roma y de la India! ¡Avergonzados de incubir, en plena eflorescencia del genio científico, un huevo del que sale monstruo tan horrendo!

Ahora nos tocaría a nosotros el silbar y reír, ahora nos correspondería el encasquetar sobre la cabeza de esos sobios la cabeza de asno de descomunales orejas que ellos tantas veces han

querido ponernos a nosotros. ¡Mas ante el alma que se engaña y extravía, no se rie ni silba el cristiano, antes bien le abre su corazón y tiende sus brazos; se compadece y ora!...

Antes de exponeros en su augusta belleza y majestad sublime el concepto cristiano del más allá y del Paraíso, quisiera desembarazar de obstáculos mi camino. Se nos echa en cara ese paraíso de imágenes, pintado caprichosamente, y ese cielo descrito por las niñas a los niños... Los ángeles tocando el laud, la flauta y la viola, y el arroz con leche saturado de azúcar y servido en fuentes de plata con cucharillas de oro.

¿Podriais creer, Señores, que se nos hace seriamente esta objeción y que es tan grande en el mundo la ignorancia de nuestra fe, que gentes que se tienen por instruidas no hallen que responder a dificultades y argumentos de ese fuste y las convierten en armas contra Dios?

Esas imágenes y pinturas les traen, lo cual no impide que el mismo

— 77 —

— 80 —

Las altas cimas de los Alpes con su ceñidor de bosques y su corona de heladas nieves brillando con los colores del iris al ser herida por el sol; los hermosos prados donde se mira el cielo en la aljofarada yerba y donde las tortuosidades del río esmaltan las plácidas riberas; los campos de dorada mies salpicados de rojas amapolas y azuladas campanillas; todos los grandes fenómenos de la naturaleza, la tempestad, el rayo hendiendo las calbaldas de nubes sombrías, la noche desecubriéndonos el cielo tachonado de estrellas, la riante aurora y la flami-gera puesta del sol... todo eso no es más que la belleza inanimada: y nos agrada, y nos embelesa, y nos arranca este grito de admiración: ¡Qué hermoso es esto! Tal sentimiento no es todavía el gozo, pero es su principio o al menos su presentimiento.

A esta belleza inanimada agregad la vida... Mirad las flores: entre la yerba de un bosque, al pie de setos que se estremecen aún por el frío de la noche, ellas se levantan, entreabren su seno, sacuden las perlas que el ro-

— 73 —

metro cuadrado puede contener un millar de ellos... a los dos, a los tres meses, se han multiplicado hasta un millón y quinientos mil... ¿Cuántos millones de larvas no habitan, pues, en nosotros y en el mundo de las tumbas?

¡En verdad, esto es muy divertido! ¡he ahí una felicidad que debe hacer-nos morir de risa!

Notad, Señores, que todo eso se ha dicho con la mayor seriedad: «Haciendo penetrar en la conciencia moderna la fe en la inmortalidad corporal de ultratumba, nuestros conceptos sociales e intelectuales se modificarán como con un choque de los más beneficiosos... Adoptad este dogma—¡a eso llaman un dogma!—y de él resultará una revolución moral.»

¡Ah, esos gusanillos, esos pequeñitos Ácaros son capaces de todo!...

Y sácanse de ahí consecuencias prácticas.

Empecemos por volver a poner en las tumbas vino, leche, miel, pan y viandas crasas, como en los tiempos antiguos. Es evidente que nuestras Lu-